



CONFIDENCIALMENTE

¡Basta ya de Juego, Señores!

Por Juan Giró Rodés

Hace ya tiempo que desde la página editorial de EL MUNDO y desde esta columna se viene clamando contra la desorbitación del juego por todos los ámbitos de nuestra Sociedad, sin que quienes debieran darse por aludidos digan "esta boca es mía".

Pero como no se puede lograr que lo intolerable en una nación civilizada perdure eternamente, a nuestras voces se han unido otras, y son ya nuestras juventudes quienes claman contra tal estado de cosas. No sabemos si se las escuchará o se las desoírán también. Nos inclinamos a creer que su poderosa voz juvenil, hecha más potente por la fuerza de la razón, será escuchada, porque nadie ignora lo peligroso que es gobernar de espaldas a las clases vivas de un país y todos sabemos, además, que a la larga impera siempre la fuerza de la razón por encima de la razón de la fuerza.

Y para corroborar el estado de ánimo de nuestra juventud más sana, haremos mención de la celebración de un Forum por los Escuderos de Colón contra el juego y cuya nota de prensa fué publicada hace pocos días en otra sección de EL MUNDO, y del clamor de la Fraternidad de la Juventud Evangélica, que se pronuncia de este modo:

"A la Opinión Pública: Ante el auge extraordinario que en los últimos tiempos han tomado en Cuba ciertas lacras sociales, entre las que, sin lugar a dudas, se destaca el juego de azar en sus múltiples manifestaciones, esta Fraternidad de la Juventud Evangélica ha decidido manifestarse públicamente en contra de ellas y de los múltiples intereses que las amparan propiciando su desarrollo y crecimiento, así como luchar incansablemente al lado de las distintas instituciones cívicas y religiosas que ya se han empeñado en la tarea de extirpar de nuestro medio social este terrible mal.

"Esta institución considera que se ha llegado a tal extremo de desorbitación en los últimos meses, que se impone una acción oficial urgente por parte de las autoridades y otra de carácter preventivo por parte de las instituciones cívicas, culturales, docentes, religiosas y de todas las demás instituciones y personas responsables de nuestra patria.

"Sin pretender un examen minucioso de lo que el juego es en sí y de sus funestas consecuencias, ya que ello sería objeto de un análisis muy extenso, esta Fraternidad quiere destacar en esta oportunidad, como medio de llamar la atención al pueblo y desviarlo del camino de perdición en que se le ha colocado, el peligro positivo que la situación imperante representa para nuestro bienestar social y los horribles extremos a que ella puede conducirnos si continúa su avance destructor.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

UNA GRAN REYERTA



En actitud agresiva, el jardinero cienfueguero Chuck Diering abandona la primera, donde se halla como producto de un sencillo y se dirige hacia el plato, después de cambiar fuer-

tes palabras con Fermín Guerra, que ocupaba la receptoría del Marianao. El árbitro Runge trata de contenerlo, mientras Campanis parece decirle algo a Fermín, que no se ve en la fotografía. (Fotos Rubén González).

Una de las "tánganas" más recientes que se han registrado en los últimos años en nuestros campos invernales, tuvo lugar cuando se enfrentaron Mariano Cienfuegos, ganando el partido con anotación de siete a seis.

Estando Diering al bate, ocurrió un incidente entre él y Fermín Guerra. El jardinero cienfueguero alegó que Fermín le había sujetado el bate cuando Campanis le permitió el robo de segunda. Por el momento la cosa no pasó a mayores y Diering terminó bateando. Hallándose en primera, sin embargo, mientras bateaba Hoak, Diering y Fermín cruzaron palabras fuertes. El primero abandonó la primera y se dirigió al plato, dirigiéndose al receptor mariano. Poco después se lanzaba el bate al golpe, que recibió Hoak, ganándose la reyerta en la que intervinieron hasta los "cambios de bates".

Yuf, nov 25/53



En el banco del Marianao, el masajista García Álvarez atiende a Miñoso que recibió un golpe en el brazo izquierdo. A la izquierda, José María Fernández.



Miñoso, impulsado por sencillo de Beard anota la carrera que empató el juego en el séptimo acto. En el noveno, los tigres anotaron la carrera que resultó decisiva.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Ya la "tángana" se ha generalizado. Todos los jugadores abandonan sus puestos con-

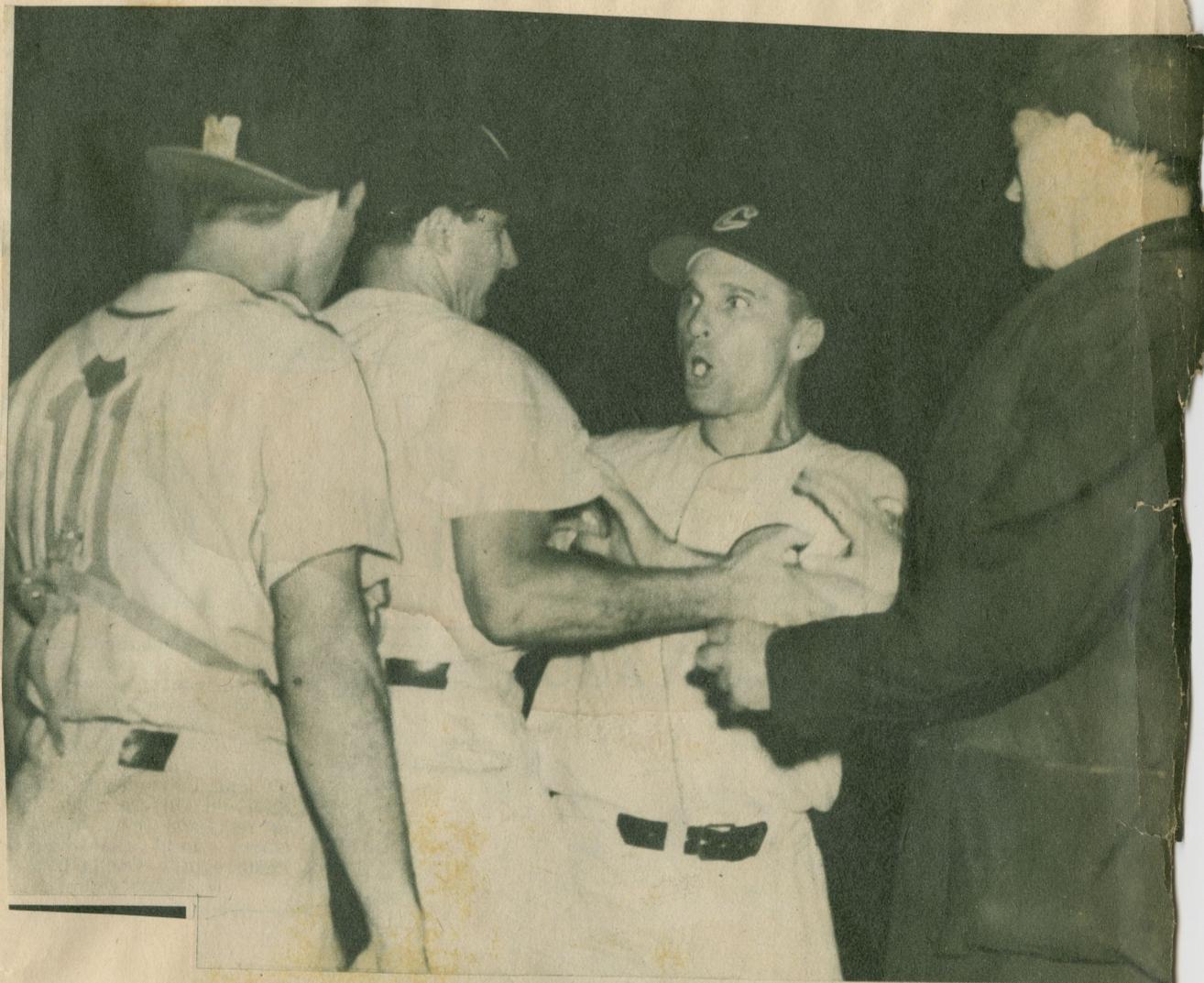
gregándose alrededor del "plato" donde ha habido golpes a diestra y siniestra.



Como la camisa de Hoak ha quedado hecha trizas, el joven Fernández le presta la suya. Véase la boca lesionada de Hoak. También están en el grupo Darnell y Mario Díaz.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Ahí está Diering forcejeando con Campanis, al centro, que trata de evitar el choque entre su jardinero y Fermín, que aparece a la iz-

quierda. Runge también apela a las palabras y las manos en un esfuerzo por apaciguar los ánimos.

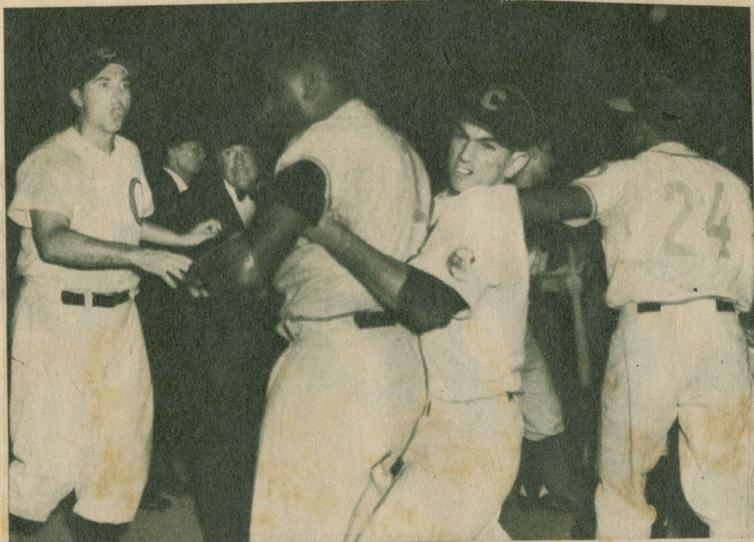


PATRIMONIO
DOCUMENTAL

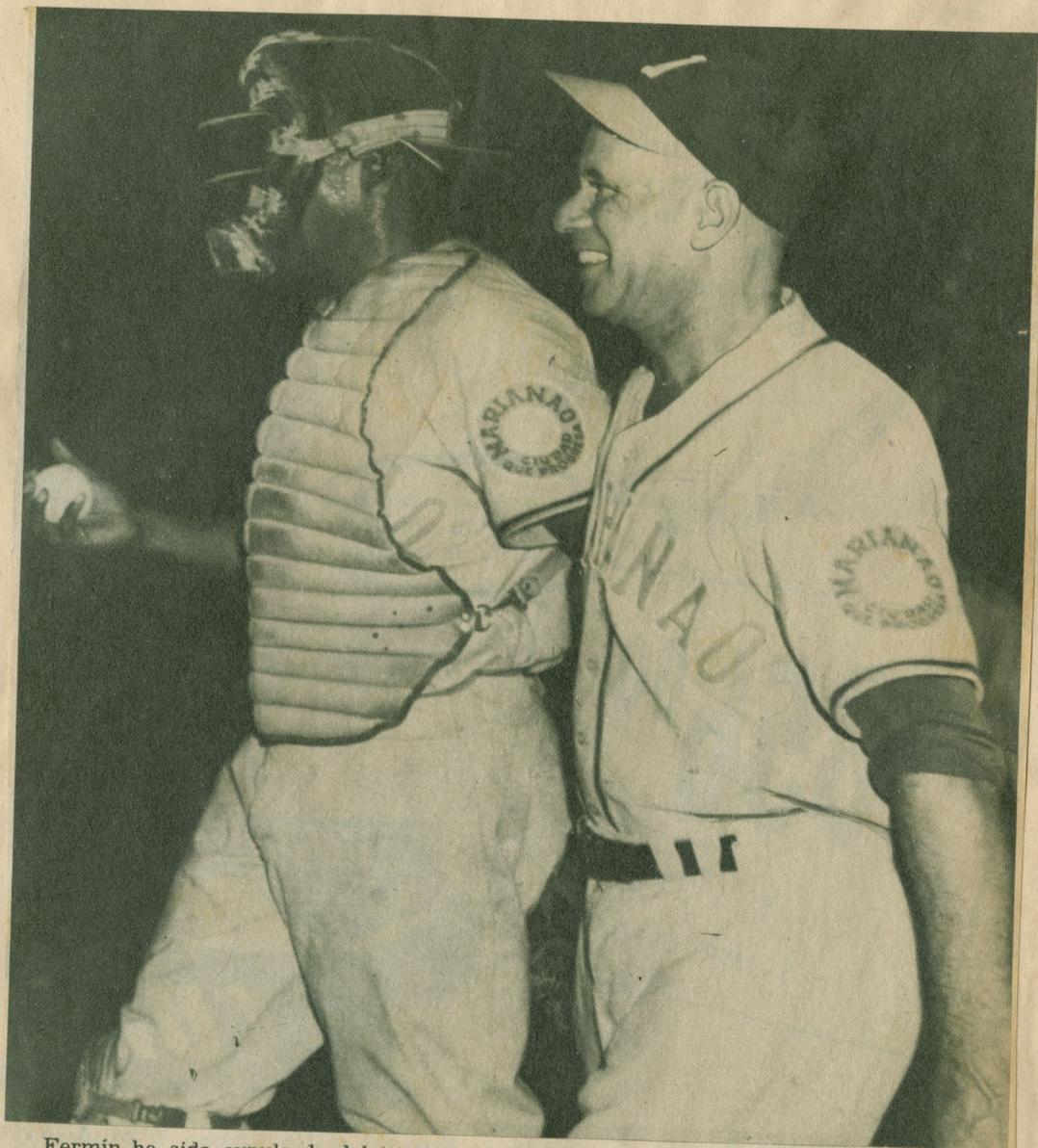
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Por fin vuelve a reinar la paz en el diamante del Cerro. En el banco del Cienfuegos, Hoak, que resultó lesionado en el rostro, es atendido por Masud. A la izquierda, Santiaguito Ulrich.



Camilo Pascual apela a todas sus fuerzas para sujetar al robusto Silvio García que ha intervenido en la reyerta. Campañis, a la izquierda, con verbo elocuente, sigue en actitud de pacificador.



Fermin ha sido expulsado del terreno y Miñoso se pone los "arreos" para ocupar la receptoría del Marianao. Lo acompaña el veterano José María.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

10

En crisis el base ball por la cantidad de jugadores yanquis que han fracasado

Desde hace dos años hemos estado insistiendo en la necesidad de que la contratación de los jugadores extranjeros sea limitada para posibilitar el desarrollo de decenas de valores jóvenes nacionales, que tienen facultades para brillar en el firmamento beisbolero, igual que otros compatriotas

como Santos Amaro, Martín Dihigo, Ramón Bragaña, Lázaro Salazar, Cocaina García, Roberto Estalella, Orestes Miñoso, Salvador Hernández, Fermín Guerra y muchos otros que harían interminable la relación.

Esos jugadores novatos, que criminalmente se les ha mantenido postergados, pueden llegar a ser futuras estrellas si reciben una oportunidad, como la que a regañadientes le han dado los negociantes de la pelota a Miguel Fornieles, Camilo Pascual, Raúl Sánchez, Juan Izaguirre, Pedro Naranjo, Carlos Paula, Edmundo Amorós, Oscar Sardiñas, Jorge López, Alfredo Ibáñez, Humberto Fernández, Oscar Sierra, etc.

Porque entendíamos que era lo más beneficioso para nuestro base ball, el desarrollo de jugadores cubanos, defendimos y defenderemos ese principio, frente a los que intransigentemente han mantenido el punto de vista de la importación en masa de peloteros yanquis. Dijimos, y los hechos lo han comprobado con mayor agudeza en esta temporada, que la presencia de ese crecido número de extranjeros es dañino a la pelota cubana, porque la gran mayoría de esas "estrellas" importadas viene a Cuba en plan de experimentación o entrenamiento. O muchos de ellos ponen más interés en los baños de mar, la pesca o el bar exclusivo, que en el terreno de base ball.

El escándalo de los jugadores fracasados en esta temporada es de tal magnitud, que ya hay compañeros en la crónica deportiva que coinciden con nuestro punto de vista, de menos extranjeros y más cubanos en el campeonato invernal.

Por ejemplo, el compañero Sergio Varona, dice en su columna ayer:

"La máxima necesidad del base ball máximo cubano es el desarrollo de players nacionales que sustituyan a las figuras que han desaparecido de nuestro tinglado basebolero en el curso de los últimos años".

"Hombres como Miñoso, al que puede considerarse como un veterano o jóvenes como Fornieles que prometen mucho, no abundan en nuestras contiendas máximas y parece llegado el momento, aunque de esto hemos escrito en anteriores ocasiones, de que los cuatro clubs que forman aquel organismo hagan algo práctico para incrementar el desarrollo de los valores jóvenes.

"El player cubano ídolo es el que arrastra y enloquece de entusiasmo a las multitudes. No hay duda que un Max Lanier, un Sambo Jethroe, un Monte Irvin, un Lou Klein, mantienen en alto el interés del campeonato, pero no en la medida que lo pueden hacer los criollos de sus mismas o parecidas capacidades".

Sergio Varona, después de reconocer que año tras año fracasa un elevado porcentaje de jugadores extranjeros, atribuyendo a ello los campeonatos que ha perdido el Almendares, agrega:

"El desarrollo de valores cubanos, brindándoseles mayores chances de lucimiento, buscándose coaches que puedan enseñar lo que no conocen los novatos, preparándoseles para el futuro inmediato, es un paso de capital importancia para el futuro de nuestro base ball y las cantidades que en este sentido gasten los clubs de la Liga Cubana serán inversiones provechosas que han de producir magníficos resultados artísticos y económicos en el porvenir inmediato, aparte de complacer a los fanáticos criollos que son los que sostienen el espectáculo y que están ansiosos por que en nuestros clubs haya muchas estrellas cubanas que brillen a la altura que brillaron sus ilustres antecesores".

Tales palabras, dichas por Sergio Varona, nos satisfacen plenamente, por que demuestran que teníamos razón al decir, a lo largo de dos años, todo lo anteriormente expresado y mucho más.

Los hechos han demostrado que era totalmente falsa la afirmación de que nuestro beisbol tendría calidad con esos line ups de siete yanquis y dos cubanos y que el fanático no iba a la pelota si no importaban muchos extranjeros. Ahora mismo el campeonato tiene treinta y siete jugadores extran-

10

2

jeros, dos managers yanquis y un umpire de igual nacionalidad. ¿Cuál es la razón de que los stands estén desiertos aunque se enfrenten Habana y Almendares? Una solamente: el fracaso estruendoso de los jugadores extranjeros y por la postergación de figuras como Roberto Ortiz.

Sergio Varona pide que los dueños de los clubes inviertan dinero en el desarrollo de peloteros. Eso sería lo ideal, pero los negociantes de la pelota quieren coger los mangos bajitos. Hace seis temporadas que están recaudando millones de pesos, recibiendo cuantiosas utilidades y no han destinado un solo centavo en este sentido.

Por otra parte, créanos el compañero Varona, nos es necesario montar escolitas para los peloteros, especialmente para aquéllos que juegan en los meses de verano en los E. Unidos. Lo que hay que darles es el chance de jugar aquí en el invierno y veremos si sirven o no. Lo que les pueden enseñar aquí lo han aprendido allá. Lo único que necesitan es la oportunidad que se les ha negado por esa poca inteligente política de propugnar la contratación en masa de jugadores yanquis. En esa llamada Liga del Pasillo hay muchos Fornieles, Amorós, Sardiñas, López, Izaguirre, Fernández, Sierra, Ibáñez, etc., que están esperando por esa oportunidad.

Si los negociantes de la pelota se deciden invertir algún dinero de sus grandes utilidades, que no lo hagan en escolitas tipo Andy High, que aún no ha comenzado a funcionar. Que dediquen parte de sus ganancias a respaldar un campeonato semiprofesional de verano, para que surjan nuevos Formental, Claro Duany, Héctor Rodríguez, Avelino Cañizares, Orestes Miñoso, etc., que vendrían a nutrir las filas que fueron clareadas por razón del sometimiento al monopolio beisbolero yanqui y que tan desastrosos resultados económicos están dando a los magnates cubanos y a los que ciegamente defendieron su política entreguista.

Hay en 7/53



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

7

66

"En este sentido, queremos dejar bien sentado nuestro criterio de que el juego oficializado o legal, que sólo existe en países de bajo nivel social y cultural y que en Cuba tiene el endulzado nombre de "Lotería de Beneficencia", es la génesis y el origen de la situación alarmante que ha alcanzado el juego de azar en Cuba. Con esta mal llamada lotería "de beneficencia" se ha enseñado al pueblo a jugar haciéndosele creer que con ello hace una obra de caridad; pero si analizamos la supuesta acción benéfica que se realiza mediante ella, vemos que no compensa en grado alguno el daño enorme que se infiere a la ciudadanía. Se ha confundido la caridad con el vicio.

"Con el incremento del juego, vocablos como "la Bola", Colón, La China, Castillo y La Nacional han venido a constituirse en objeto de fe, de aquella fe que sólo debe centrar en Dios. Y así se han olvidado de El, que todo lo provee y resuelve todos los problemas, para recordarlo sólo cuando piden "el gordo". Prueba de esto último es la constante invocación que a Dios o al santo de la devoción se hace constantemente a través de todos los medios de publicidad para que dé una casa de apartamentos o casas por el estilo a cambio de una envoltura de jabón o de café, lo que no es sino una nueva manifestación del juego de azar, con todas sus consecuencias.

"A este aspecto de la cuestión, que pudiéramos llamar el aspecto espiritual del asunto, podemos añadir el económico, que es tan grave como el anterior y cuyo resultado puede ser la ruina de toda una familia, como casi todos hemos tenido ocasión de comprobar alguna vez.

"También hay que tener en cuenta el aspecto moral, que se manifiesta en el cuadro psicológico progresivo que se va formando en el individuo que adopta una actitud totalmente errónea frente a la vida tratando de salir por la falsa puerta de escape que es el azar. Si no hay la entereza necesaria, este estado mental va desmoralizando al individuo y acaba por aniquilarlo totalmente en un proceso casi imperceptible.

"Todos estos males juntos integran un cuadro repugnante de descomposición social que no sabemos a qué extremo espantoso puede conducirnos.

"Por todo lo expuesto, la Fraternidad de la Juventud Evangélica ofrece su ayuda decidida e ilimitada a toda campaña seria que se inicie contra el juego y se propone, además, iniciar por su cuenta cuantas gestiones y actividades sus miembros estimen convenientes para luchar por el adecentamiento de nuestro medio.

"Hacemos un llamamiento a la conciencia de todos los cubanos para que no propicien con su tolerancia y en muchos casos con su cooperación el desarrollo de un vicio aparentemente inofensivo, pero de una magnitud y consecuencias tan grandes que están llevando a nuestra patria a la ruina, no sólo económica, sino también moral y espiritual.

"Asimismo, hacemos un llamamiento a las autoridades todas, para que cese de una vez la indolencia y tolerancia oficiales que en este sentido padecemos y se tome una medida verdaderamente eficiente y enérgica que nos libre de esta horrible amenaza. (Firmado). — Reynaldo Sánchez, presidente; Nilo Díaz de Arce, consejero; Carmen Cabrero, por el Area Cívica".